

# Martín Rivas y el Pago de Chile

075753

No hace mucho que la comedia musical Martín Rivas fue estrenada en el teatro Cariola y ya los actores dicen que "está bajando" y que lo más seguro es que no vuelva a "levantar cabeza".

Evidentemente, para la mayoría de los que no la han visto (que son mayoría, por desgracia) esta "baja" se debe ciertamente a la calidad de la obra, que se supone también "baja", como lo he oído decir irresponsablemente a muchos que se limitan, como digo, a suponerlo, basándose en una especie de desfavorable juicio a priori sobre todo lo chileno.

Lo cierto es que se está cometiendo una injusticia sin precedentes con esta obra, que constituye uno de los más serios y notables intentos de llevar nuestra comedia musical a un nivel superior.

María Elena Gertner ha realizado un excelente libreto con la novela de Blest Gana, y todos los que algo saben de teatro podrán suponer el esfuerzo que ello representa. El maestro Tomás Lefever, profesor del Instituto de Estética de esta Universidad y compositor premiado en numerosos festivales ha escrito una partitura de gran vuelo, agregando a ello no sólo el entusiasmo romántico por el tema y la época, sino también su oficio de músico

que enriquece el conjunto con una realización impecable desde el punto de vista de la composición musical.

Pero todo esto pasa por desapercibido y el culto público santiaguino que llena las salas de concierto o de teatro cuando alguna celebridad extranjera viene a lucirse ante nosotros, nada quiere ver ni oír cuando nuestros artistas realizan esfuerzos verdaderamente dramáticos por elevar el nivel de la cultura nacional.

Por desgracia no se trata de un fenómeno nuevo entre nosotros. Quien haya estudiado, aunque sea someramente la historia de la pintura chilena, constatará la muy criticable costumbre de hacerse los desentendidos sobre la realidad nacional que tenían nuestros artistas del siglo pasado, para la cual, sólo extranjeros como el gran Rugendas eran sensibles y curiosos.

No pretendemos con esto que la cultura chilena sea considerada en un plano de igualdad con la cultura europea, lo que queremos denunciar es ese desfavorable juicio a priori sobre lo nuestro, por el cual las mismas cosas de valor son desatendidas.

Tal es la injusticia que se está cometiendo con Martín Rivas, la mejor comedia musical chilena.

G. S.



DEBATE UNIVERSITARIO Nº 89. 24-VI-1973. P.20. SANTIAGO